

Fuera	Jerez
Trimestre. 675 ptas.	Un mes . . . 2
Un año . . . 25	Un año . . . 2250

ANUNCIOS á precios convencionales.
Redacción y Administración
Compás, 2

El Guadalete.

PERIODICO POLITICO Y LITERARIO.

(FUNDADO EN EL AÑO DE 1852)

AÑO XLII.

El Guadalete.

DIOS SE LO PAGUE!

Las frases vulgares, como la que precede estas líneas, a fuerza de repetirse pierden su importancia y no nos dignamos desentrañar su significado.

Y sin embargo, es tan grande y tan filosófica, tan modesta y tan religiosa la expresión 'Dios se lo pague', que si la analizamos debemos confesar que es la mejor paga que un cristiano puede recibir en recompensa de su caridad.

En efecto, esa expresión denota gratitud en el que ha recibido un favor; expresa la humildad del favorecido, quien reconociendo que aquella buena acción merece una recompensa, y careciendo de medios para darla, pide a Dios que en su infinita bondad venga á dar el premio que corresponde á toda acción meritaria. Es una compensación equitativa que se pide á la justicia summa del Todopoderoso.

Pero ese pago pedido a Dios, solo merece por parte de los exépticos sonrisas de incredulidad y chanzonetras, sobre la inseguridad y la dardanza de la dudosa paga.

Que Dios se lo pague! es una letra girada por la Fe á la orden de la Caridad y á cargo del Todopoderoso. No tiene plazo, ni cantidad, pero el librado es tan infinitamente bueno y justo, que jamás ha dejado uno de esos giros, y tan equitativamente paga siempre con beneficio los beneficios hechos por respeto á sus leyes de Misericordia y Fraternidad.

Todos los días tenemos ejemplos de lo exacta y pronta que es la paga que Dios hace de estas obligaciones. Esto no obstante, voy á dar á conocer un caso más á mis lectores.

En el mes de Diciembre de 1871, tuve que salir de Madrid para el extranjero. La línea de Irún estaba cortada por el ejército carlista, y solo funcionaba la de Santander con frecuentes interrupciones en el servicio, y este era tardío y penoso, por el transporte de tropas y material de guerra que reclamaba el ejército del Norte.

Por estas circunstancias y por el frío intenso de la estación, solo se viajaba por necesidad y preferentemente de día y en los trenes mixtos. Eran las 7 de una mañana glacial, de aquellas en que el termómetro marca ocho grados bajo cero, y no me sorprendí encontrar en el departamento solo seis viajeros.

Era el primero un teniente de artillería, jefe de la escolta de 20 hombres, cuyo cargo era custodiar los cuatro vagones de granadas que iban en nuestro tren. Bajo, delgado y pálido, el teniente parecía una señorita, pero lo que le faltaba de masa le sobraba de espíritu, porque apesar del frío iba y venía por el andén vigilando los vagones, instruyendo a su gente y dirigiéndoles sin cesar reprimendas, consejos y advertencias.

El segundo viajero era un fabricante catalán contratasta de mantas para el ejército, el cual no cesaba de condolerse de los soldados, preconizando la necesidad de abrigo para aquellos pobres.

El tercero era mujer. Más expansiva que sus compañeros empezó condoliéndose del frío terrible de Madrid, porque nació en Sevilla donde había residido toda su vida la impresionaba atrocmente. Había llegado á Madrid la noche anterior e iba al Norte para ver a su hijo capitán en el ejército de operaciones. Viuda de 54 años, sin familia ni parientes, todo su cariño y afecto estaban concentrados en su hijo único. No pudiendo vivir sin él, sacrificaba su tranquilidad y comodidades, yendo a Santander para tomar pasaje en un vapor que la conduciera á Castro-Urdiales, desde donde se encaminaría como pudiera, hasta encontrar á su hijo en la división donde prestaba sus servicios.

Este rasgo de amor maternal, lo sincero de su relato y el apasionado afecto que demostraba por su hijo, hacían altamente simpática á D. Concha que así se llamaba la viuda sevillana.

El teniente de artillería se acurrucó en un rincón del coche, se echó la leopoldina sobre la cara y vigilaba atentamente el camino fingiendo dormir. Sin fingimiento ninguno el catalán se durmió de veras y roncaba como un bendito, cuando cerca de Navalgrande, un golpe terrible nos hizo saltar á todos en nuestros asientos. El teniente de artillería convertido en proyectil cayó como una bomba sobre D. Concha y roto el cráneo en las narices del catalán.

El teniente rápido como una ardilla abrió la portezuela y de un brinco se lanzó al camino: tiró de la espada, empuñó el revolver y gritó con vigorosa voz: Artilleros... en sus puestos, corriendo él hacia los vagones de municiones cuya custodia se estaba confiada.

El tren se había parado en una profundísima trinchera, á la salida de ella corría un risco, al borde del cual estaba inclinada la locomotora de la que escapaban temibles vapores que en unión de la niebla nos envolvían impidiéndonos conocer que lo que pasaba. A esto se agregaban otros vapores penetrantes pidiendo socorro, tan espesos y angustiosos, que no dudamos de haber sufrido mucha y terribles desgracias.

Afortunadamente no era así. Un rail avanzado hizo caer la locomotora de costa, al lado de la trinchera y sobre el cual se

precipitaron los vagones. El teniente formó su tropa, destacó exploradores y solamente el catalán, D. Concha y yo acudimos al socorro del que lanzaba tantos gritos.

Era este el maquinista. Al caer la locomotora fué despedido de la plataforma sin más daño que llenarse de coscorrón, pero se asustó de tal suerte que creía tener rotos todos los huesos de su cuerpo, y se imaginaba hallarse en peligro de muerte. El fogonero le tranquilizaba diciéndole:

—Monsieur Delard, eso no es nada... tengo usté más alma... y con un acento marcadísimo aragonés, añadió:

—Paise usté una mujer. En vez de chilar tanto abra Ud. la valvula, para que no estalle la caldera, ya que yo me agarre á la palanca del freno e hice parar el tender á costa de mi cuerpo.

D. Concha mirando al aragonés exclamó de repente:

—Este hombre tiene el chaquetón desrozado y lleno de sangre. Este hombre es herido.

Así es en efecto, dijo el fogonero con tranquilidad, y no me siento bien.

No hubo acabado la frase cuando vimos que no pudiendo tenerse en pie cayó de rodillas delante de D. Concha y hubiera caído completamente al suelo si yo no le sostengo por los hombros. Entonces doña Concha guiada por una ardiente caridad desabrochó el chaquetón del fogonero ya desmayado, cuyo pecho puso al descubierto.

De una herida grande y profunda debajo del esternón manaba abundante sangre y esta herida se prolongaba por desgarriamiento seis ó siete pulgadas sobre la quinta costilla, dejando al descubierto una brecha enorme por el arrrollamiento de la piel.

—Pobre joven! exclamó D. Concha — debe tener la misma edad que mi hijo, que mi Fernando. Y visiblemente conmovida continuó:

—Vamos á curarle, vamos al menos á contener la hemorragia hasta que haya ocasión de que la asistan mejor.

Yo pedí al teniente tres espeques, sobre ellos se tendió un almohadón largo de un coche de 2.º, y entre el conductor y el guarda freno, dos artilleros, el catalán y yo trasladamos á un coche al desventurado fogonero.

Entonces D. Concha nos pidió que lo desnudásemos y con la cariñosa solicitud de una madre, lavó la herida con sus finísimos pañuelos de batista. Con una paciencia puramente femenina y con una delicadeza que solo pueden tener los finísimos dedos de una mujer, fué volviendo la piel á su sitio y uniendo los labios de la disiforme herida. Agotados sus pañuelos, D. Concha se quitó unas enaguas, las rasgó en larguissimas tiras de seis dedos de ancho y como quien faja un niño envolvió cuidadosamente el cuerpo del herido dominando el más inmediato riesgo, el de que se desangrase.

Enseguida siendo imposible volverle á poner el chaquetón caliente su *plaid* envolviéndolo en un calorífero, lo arrolló al cuerpo del herido, al que con afectuosa dulzura dió á oler un frasco de sales para que volviese de su desmayo. Le colocó un almohadón debajo de la cabeza, cerró las ventanillas y portezuelas y se colocó al lado del herido en actitud de seguir prodigando aquellos cuidados que en nada desmerecían de los de una madre.

Al volver en sí el herido se dió cuenta de las atenciones que con el había tenido aquella señora desconocida, y exclamó con sincero agradecimiento:

—Señora, cuánto bien ha hecho Ud. conmigo. Dios se lo pague!

Era la once de la mañana. El teniente se atribuyó el mando. Envío al conductor á la estación de Navalgrande para telegrafiar á la de Ávila pidiendo socorro. Cerciorado de que no había ataque que temer hizo trabajar sus soldados, consiguieron retroceder los vagones, y montó los gatos para colocar el tender sobre los rals. Cuando llegó el tren de socorro no hubo apenas más que enganchar y marchar.

Al llegar á Ávila una pobre mujer con un niño en brazos y otro de la mano vino á preguntar por Valero el fogonero.

Este fue trasladado á una camilla, informada del mezquino sueldo del fogonero y sus muchas necesidades entregaba veinte duros á su mujer. Por segunda vez oyó el consabido ¡Dios se lo pague!

Hasta las seis de la tarde del siguiente dia no llegamos á Santander. Me creí obligado á servir de acompañante á D. Concha, y como ella desconocía la ciudad, tuve á la mañana siguiente que ir al Gobierno militar para informarme del punto en que podía encontrarse su hijo.

D. Fernando N., capitán comandante graduado, se encuentra herido en Santander. Calle tal número tanto.

Corrí á informar á D. Concha y sin detenernos un momento fui en busca de su hijo. Este se hallaba en una casa principal suntuosamente aljizada y ocupada por una señora distinguidísima.

Renuncio á describir la emoción de doña Concha y la escena de cariñosas efusión entre madre e hijo. Pasados los primeros momentos empezaron las explicaciones. Don Fernando habló así:

—Madre mia, he tenido la protección de Dios por mano de la bondadosa señora, en cuya casa estamos. Los trabajos de la campana, los sufrimientos de mi herida, la deficiente curación, hicieron que al desembarcar ayer el convoy de heridos, me desmayé. D. Rafaela estaba en el muelle, se

compadeció de mí hizo que me condujeron á esta su casa, donde por sus propias manos y como Ud. hubiera podido hacerlo, vendió mi herida y me colmó de cuidados y atenciones que nunca podremos pagar ni agradecer lo bastante. ¡Que Dios se lo pague!

—Qué herida tienes, hijo mío? —preguntó D. Concha con vivísima emoción.

—Un balzo de través bajo el esternón, que rompió la quinta costilla, sobre la cual corrió la bala de seis á siete pulgadas.

—Virgen Santísima, qué coincidencia! La misma herida que el fogonero! ¿Y á qué hora te asistió esa caritativa señora?

—Ayer á las once de la mañana, minutos más ó menos.

—Gracias, Dios mío! —exclamó D. Concha con los ojos preñados de lágrimas.

—Qué pronto y qué bien me paga tu bondadosa mano!

En aquel momento entró D. Rafaela que al recibir de una madre reconocida las expresiones de la más ardiente gratitud dijo modestamente:

—Debemos creer que ninguna buena acción pasa desapercibida á los ojos del Señor. Yo tengo un hijo, marinero, á dos mil leguas de mí. ¿Quién sabe lo que podrá pasarle? ¡Dios tenga piedad de él como yo lo he tenido de su hijo de Ud.!

Tres meses más tarde recibía yo una carta de D. Concha noticiándome el completo restablecimiento de su hijo Fernando. La carta contenía una postdata que decía:

«P. D. D. Rafaela, recibió carta de su hijo fechada en Guayaquil donde cayo enfermo del vomito. El fondista le hizo salir del Hotel y le enviaba en una silla á bordo de su buque, á lo cual se opuso el Jefe de Sanidad. Iba á ser conducido al Hospital, cuando de esa falta de caridad se enteró el Consignatario de los vapores, quien con una grandeza de alma digna de alabanza dispuso que fuera el enfermo conducido á su propia casa y le asistió como si fuese su hijo.

Yo veo en esto la recompensa que Dios da á D. Rafaela por lo que hizo con mi hijo Fernando. Tan de corazón decímossel y yo: ¡Que Dios se lo pague!»

JACINTO RIBERO.

29 Agosto 1896.

ROSA

NOVELA DE COSTUMBRES

POR JUAN GALLARDO LOBATO

IX.

Desde la oración estaba paseando Facundo el Domingo de la cita por los tres departamentos de la Alameda, sin conseguir encontrar á su idolatrada Rosa. El pobre se volvió todo ojos, y unas veces apresuraba el paso para adelantarse á alguna mujer de buen trapío y graciosos movimientos, y verle la cara, y otras veces, andaba despacio, para que no se le escapara ninguna buena hembra de las que llevaban dirección contraria á la suya. Adiós, Facundo, le decía algún compañero de oficio, deteniéndose á saludarlo; pero él correspondía con mucha brevedad y se apartaba bruscamente del amigo. Facundo no quería aquella noche tratar conversación ni pasear con nadie, sino con aquella que tenía secuestradas todas sus potencias y sentidos.

Por eso acogió con desdén las muchas miradas, sentimentales algunas y provocativas otras, que le echaban algunas criadas conocidas suyas y muchas de las buscas, que se cruzaban con él. Y eso que hubo alguna que se atrevió á decir de manera que él lo oyó, que la corbeta azul turquí era la más elegante que se lucía aquella noche.

Y dieron las diez, y Facundo se vió en la precisión de abandonar aquél sitio, y de regresar á casa de sus amos, sin haber visto á la hermosa costurera, sin haberla hablado, sin haberla llevado al teatro, como determinado tenía, y sin haber resuelto el problema que lo había de hacer el hombre más dichoso ó más desgraciado de la tierra. «Habrá caido mala? —se preguntaba, mientras caminaba cabizabajo. —Manana que era la más elegante que se lucía aquella noche.

Pero por más que al día siguiente no se apartó ni un momento de la cancela desde las seis y media de la mañana hasta cerca de las diez, no gozó del placer de verla entrar. ¿Qué había sucedido? «Había sido despedida de la casa, ó realmente había caido enferma? En su inquietud, preguntó á los demás criados, pero ninguno pudo decirle la causa de la ausencia de la costurera. Facundo no se conformaba á seguir en aquel estado de ignorancia; así es que en una ocasión en que tuvo que ir á la Farmacia por un antiespasmódico para la señora, que aquella mañana se había levantado un poco nerviosa, mientras el boticario preparaba el brebeje, voló él á la casa de su amada, y preguntó á la casera por ella. La casera, que era alta, gruesa y bigotuda, le respondió con no muy buenos modos, puso aquél mozo tan planchado, y que adornaba su cuello con una corbata tan flameante, la infundía malas sospechas, que Rosa estaba bien; que no había salido aquella mañana, ni saldría en muchos días, porque se había quedado sin acomodo.

—Pero porque no se lo dices tú, so lila! —la preguntó ella con desgarrado.

—No me atrevo.

—Ay! qué calzonazos! Te quieras parecer al sivierge que se casó contigo.

—Como no sé si ella me admitirá ó no...

—Pues por lo mismo se lo debes decir tú, para salir de duda.

—No, no me atrevo.

La Dalia acudió á la petición de Facun-

FERROCARRILES				
de Jerez á Sevilla, Cádiz, Sanlúcar y Chipiona	M.	M.	T.	N.
De Jerez á Sevilla	7 10	7 10	3 02	•
• Cádiz	7 20	10 38	3 09	13
• Sanlúcar	7 10	12 10	3 09	•
De Sevilla á Jerez	7 15	9 30	3 16	•
• Cádiz á Jerez	5 49	9 3	3 15	8 35
• Sanlúcar á Jerez	5 52	9 3	3 39	•
Puerto á Rota y Chipiona	8 00	8 00	6 50	•
Chipiona á Rota y Puerto	5 20	5 20	4 55	•
El tren exprés circularia únicamente los Martes, Jueves y Sábados de cada semana				

en cambio tiene poco sueldo. Y váyase lo uno por lo otro.

El infeliz se pasa la vida escribiendo más que el Tostado, pues como en la generalidad de las redacciones no hay más que uno ó dos á lo sumo que tengan dos dedos de frente y separan lo que son periódicos, tiene que hacerse él solito el fondo y tres ó cuatro secciones de las más importantes. Vamos, el periódico entero.

Si está en un diario de la mañana, entre unas cosas y otras, se retira á su casa á las cinco ó las seis de la madrugada, toma chocolate si lo tiene, y se acuesta.

Duerme cuatro o cinco horas, se levanta casi siempre de mal humor, come tres ó cuatro porquerías y se marcha al salón de conferencias, á la presidencia del Consejo de ministros, a dos ó tres ministerios y á casa de un senador ó de aquel diputado.

Vamos, qué resulta más bien un andarín que un periodista.

Aquí le dan un sofón, allá le dicen que no está el ministro H. ó B. (aunque esté) y en otro lado te ponen mala cara los porteros, y le dan con la puerta en las narices.

En fin, que pasa el día lo más divertido que puedan ustedes figurarse.

Llega al periódico rendido y fastidiado, y á vuelta pluma escribe el referido artículo de fondo.

No pude pegar á los ministros X ó Z porque dan dinero, ni al diputado Pérez porque dió en cierta ocasión una credencial para el hijo de un primo del capataz de la imprenta, ni al senador Sánchez, porque es amigo del director... ni á nadie.

A pesar de esto se le exige que el artículo no resulte republicano, ni conservador, ni fusionista declarado, ni silvestre, porque eso sería muy cursi... en fin, ¡un lio!

¡Ah! Pero que tenga belleza de forma, pensamientos profundos, ideas sublimes, etc., etc.

Y claro, lo que resulta el artículo es ininteligible.

Ustedes creerán con razón sobrada que este desdichado digno de compasión goza con perfecto derecho de las pocas ventajas que tiene un periódico, como por ejemplo, los espectáculos?...

Pues no señor; jamás pisa un teatro, y si acaso alguna vez tiene la osadía de pedir unas butacas (que nunca son para él) el director se las niega con muy buenas palabras; porque él cobra (aunque no sean más que quince duros ó menos si es menor), y hay que darselas al moritorio N., que no hace más que tonterías, comerase las orejas y llevarse las cuartillas.

De esta clase de periodistas los hay que cobran buenos sueldos y viven bien, ¡pero qué pocos son!

El periodista imbécil es de lo más extraordinario que se ha visto.

No sabe nada de nada, pero en cambio se atreve á todo.

Lo mismo le da hacer un artículo político que el extracto de la sesión del Congreso, ó una crítica de un drama de Echegaray. Todo lo encuentra fácil.

Si le dejaran sería capaz de hacer el periódico él solo, pero como no es así, resulta que no hace más que estorbar.

Si se encarga de la «Sección de noticias», no dice más que incongruencias; si hace la «Crónica de sucesos» mete la patá, y si le mandan que vaya á saber lo que se ha tratado en un Consejo de ministros, no se enterá de lo que le dicen.

Es un ser, ó mejor dicho, un artefacto inútil en toda la extensión de la palabra.

Pero no se le puede poner de patitas en la calle, porque está muy recomendado por don Fulanito de Tal, á quien debe muchos favores el director, y eso no estaria bien.

De suerte que no hay más remedio de tragársela á la fuerza.

Eso sí, en cuanto el periodista imbécil entra en la redacción, sus compañeros, al verle, sienten horribles náuseas; pero como ya digo arriba, tienen que transigir con él, que quieran ó no.

Y con esto creo que ya he dicho más de lo que se merece este antípatico sujeto.

El derahogado es todavía más repulsivo que el imbécil.

Entra en todas partes, con la cabeza erguida, el ceño fruncido, la mirada despectiva y dando voces.

Nadie le hace caso por supuesto.

Le importa tres cominos acercarse al jefe del Gobierno y preguntarle en tono imperativo: «Qué hay?

Y es natural, el interpelado ó no le contesta ó le dice un infundio para quitárselo de encima.

Pero él no hace caso de los desprecios y escribe cuanto le dicen.

Después se va á conferenciar (como el dice) con el alcalde, con el gobernador, con este ministro ó con aquel torero.

Llega á la redacción con veinte cuartillas lo menos de noticias de sensación, y el director ó redactor jefe las coje y sin leerlas las arroja al cesto de los papeles.

De esta clase de periodistas el más célebre es el que viene de provincias.

El primer día que está en un periódico es un año para él.

Se sienta en la mejor mesa que vé, coje todos los periódicos que le parece y seguirá con un cinismo incomparable las plumas, los sobres, etc. que encuentra á su paso.

En seguida se dirige al despacho del director, le exige que inserte la noticia de su entrada en el periódico y le pide de paso unos billetes de teatro.

Y el director accede porque ante tal desahogo no sabe qué responder.

Podría seguir enumerando las mil y una ligerezas que comete este mocito, pero eso sería cansar la paciencia de los lectores.

Además, ya pueden ustedes figurárselas, porque atreviéndome á lo que he dicho el primer día de estar en un periódico, ¡qué no hará cuando lleve un par de meses!... Ah, pleco oficio, que malo se ha puesto!

CARLOS CROUSSELS.

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

—

SALUD Y LONGEVIDAD
ni medicina, ni purgantes, ni gastos, ni la deliciosa harina de salud, de
DU BARRY, de Londres, la
REVELANTA ARÁBIGA
Cuarenta y nueve años de invariable éxito
en las digestiones laboriosas. (di-pe-
sas, gastritis, gastritis, tisis, pulmo-
nes, flatos, amargor de boca, acedias,
fiebres, náuseas, eructos, fiebres, vómitos
y otros, estremientos, diarrea, disentería,
tos, asma, ahogos, opresión, con-
siderando los desórdenes del pecho, de la gar-
rafa, del aliento, de los bronquios, de la
vagina, del hígado, de los riñones, de los in-
testinos, de la membrana mucosa del cere-
bro, y de la sangre. — 10.000 curaciones,
anuales, entre las cuales se cuentan las de
S. S. el Papa Pío IX, de S. M. el Emperador
Nicolás de Rusia, etc.

Reims (Francia), 22 de Octubre 1890.—
Sigo uso personalmente de la Revelanta, y

encontrando a mis enfermos, sobre todo
contra la indigestión, y en todos los casos
donde se necesita sostener las fuerzas de
los enfermos, debo decir que siempre he
obtenido los mejores resultados. DR. L. RA-
MOS.

El Dr. Vermeulen, de Amberes (Bélgica),
noscribe: «He prescrito su Revelanta

en el mayor éxito y a veces repetidas; en
este momento estoy tratando un niño que

tiene su vida a su harina».

Curación núm. 387,522: «Desde 1864 siem-
pre me ha curado de mis dispensas con la

Revelanta o Barry, y me siento muy bien a
pesar de tener 73 años cumplidos. En febre-
re, no podía digerir cosa alguna; re-
curri nuevamente a la Revelanta y en marzo

comí de todo como los demás, y nada me
doloría».

Mme. Ganglén, 16, calle de Bernard-Pa-
ris, casa de las Religiosas Agustinas,
Tours, 2 de Septiembre de 1891.—
Es cuatro veces más nutritiva que la car-
ne, sin irritar, y economiza 50 veces su pre-
cioso medicina, renovando las constitucio-
nes más agotadas por la vejez, el trabajo o
el esfuerzo excesivo. Se vende únicamente en
cajas de hojalata de media libra, 12 rea-
tas una libra, 20 rs., 2 libras, 34 rs.; 5 li-
bras, 80 rs., 12 libras, 170 rs.

DU BARRY Y C. Limited, Londres.—
Depósito general para Espana, Hijos de José
y Luis, Barcelona, y en casa de todos los
mejores boticarios y ultramarinos de

deposito en Jerez: Miguel Durán

Unguento y Pildoras Holloway.—
Anteccc, hemorroides, fístulas y llagas de
todo género. Los resultados satisfactorios

que invariabilmente obtiene este inaprecia-
ble Unguento en casos del indio de género,

son causa de que los facultativos lo in-
troduzcan en los hospitales y lo empleen en
su práctica particular. Es un efecto tan ga-
loso que muchas veces cuando el restableci-
miento del paciente era considerado como

imposible, el Unguento Holloway unido a las
pildoras que también llevan este nombre ha
logrado un triunfo completo. La misma ob-
servación es enteramente aplicable a la es-
coria, el escorbuto y todas las afecciones
de la piel. Las curas que efectúan estos me-
dicamentos no son temporales ni imperfec-
tos, p r q u e sus propiedades depuradoras
se verifican en el sistema entero un cambio
maravilloso y renovando sus fuerzas agota-
das les protegen con seguridad contra todo
año futuro de la misma dolencia.

Cuando un médico debe recetar
la esencia de sandalo, piensa al punto en el
sandalo Mily, pues significa pureza
absoluta; conviene, pues, certificar que en
esta cápsula el nombre Mily se lee por
transparencia.

Anuncios de interés.

Colegio de San Juan Bautista.—

La apertura del curso de 1896-1897 se ver-
tará en este Colegio el dia 9 de Septiembre

para los alumnos de primera enseñanza, y

para los de la segunda el dia 2 del próximo

día de Octubre a las nueve de la mañana.

Primer Depósito de Caballos Se-
gundales.—Anuncio.—Debiendo procederse

a la venta en pública y oral licitación por pu-
blicidad, de tres caballos de diez echo

de este establecimiento, en virtud de lo dis-
puesto por el Excmo. Sr. General Jefe de la

Sección del Ministerio de la Guerra, el dia 27 del actual, se convoca por el presente

a las personas que gusten interesar en la

subasta, que tendrá lugar el Lunes 7

del próximo mes de Septiembre a las doce

de la mañana en los portales del Cuartel de

la Plaza del Arenal de esta ciudad, en el con-
cepto de que los importes en que sean ad-
judicados, serán satisfechos por los compradores

en el acto de la subasta, en que se retraerán los caballos en cabecera.

Jerez de la Frontera 29 de Agosto de 1896.

El Comandante Mayor, Francisco Ductor.

Viso Bueno, Ductor.

Rejas de arar, en bruto a 3'15 pe-
setas uva, concluidas a 4'13, en el Almacén
general de Hierros de Manuel Pío Barroso y
Cía, calle Evora núm. 20.

Por docenas a 3 y 4 pesetas respectiva-
mente. Teléfono 132.

Se arrienda desde hoy, ó desde 1º

de Enero próximo según convenga al inqui-
lino, la casa calle Larga núm. 21, toda ó
parte dividida en la siguiente forma:

Principio, al con diez habitaciones, coc-
ina, comedor, lavadero y cuarto de plan-
char. Cuadra y cochera, pajar y un peque-
ño patinillo, con entrada por la Plaza
del Progreso. 125

Arrendamiento de la izquierda, con
casa calle Larga y tres habi-
taciones más, corredas, con un patín

pequeño. Total mensual, pesetas. 205

La casa está servida con agua en pro-
piedad y un inquilino por la totalidad.

Precio: e-e un precio para su ajuste, en la misma

causa. Y en el Hotel Los Cisnes.

ALMONEDA DE MUEBLES.—En la

calle Antena de Dios número 26.

LECCIONES POR HORA.—De espa-
ña, francés, extranjeros, primer curso.

Memorios modicos: informarán en la im-
prenta de este periódico.

EL GUADALETE. — 30 de Agosto de 1896.

DIONISIO G. A. PELAYO.

9, LARGA, 9.

FIN DE ESTACION.

Se realizan todas las existencias de la temporada de verano,
con grandes rebajas de precios.

Se dispone de sastre que confecciona trajes á medida, desde 25 pesetas uno.

PRECIO FIJO.—VENTAS AL CONTADO.

QUINTAS.—Próximo reemplazo.—

Reducciones militares.

1.º Peninsula, Ultramar y exceientes de

cupo.

2.º Peninsula y Ultramar.

3.º Ultramar exclusivamente.

Los fondos se entregan á los depositarios

que designen los interesados.

LA UNION ESPAÑOLA.—BARCELONA.

Única sociedad que redimió á sus asocia-
dos de entre los 20.000 excedentes de cupo del

94.

Representante en Jerez: D. Ramón Angel

Euriles, Caballeros, 1, 2º.

Se arrienda el establecimiento de

tejidos calles Francos y Sederia. Tiene es-
tanteria, mostrador, escaparate y demás

accesorios. — Da á razón en la calle del

Germen, núm. 4.

D. Antonio Galván, profesor dentista

de Cádiz, anuncia á la clientela, que en

breve emprenderá su acostumbrada expedi-
ción para tomar baños en Pueste-Viesgo.

Almoneda de cuadros y muebles.—

Calle de San Juan de Dios, núm. 11.

D. Juan Durán Martínez, Médico-

Cirujano, ha trasladado su domicilio y con-
sultorio á la calle Honda número 12.

Horas de consultas, de 1 a 2 de la tarde.

Se arrienda desde hoy la casa calle

Bizcocheros, núm. 5.—Informarán en la bo-
ga Callejón de Paul, núm. 2.

Se vende un terreno de 30 metros
de frente y 35 de fondo, en la cuesta deven-
tón de Quintos, muy propio para un ve-
rtorillo. En esta redacción darán razón.

EL ATENEO.—Notabilísima Revista

literaria. Sola en su género, 15 céntimos el

número. Se suscribe en la Librería calle

Larga #3.

UVAS.—Se preparan con envase

adecuado para la exportación. Se reciben los

avisos en la primera viña situada al final de

la calle Santo Domingo.

Baños en la calle de Caracuel.—

Contienden abiertos estos conocidos y acre-
ditados baños.

Fotografía de Miguel Rubiales. Al-
garve, 10.—Montado este establecimiento con to-
dos los adelantos que en el arte fotográfico se
conocen, ofrece al público la seguridad del ma-
yor gusto y perfección artística, tanto en los re-
tratos como en las ampliaciones y reproducciones,
todo á mitad de precio que en cualquier fotogra-
fía y con el mayor lujo y novedad en la
presentación de los trabajos.—ESPECIALI-
DAD: Retratos al FOTOCROMO, obtenidos de
porcelana por un procedimiento especial en
transporte é iluminados con raya perfección y
una delicadeza de tonos que superan á la mejor
miniatura. Ver el maestro y visitar la fotogra-
fía. Hay placas Gutierrez.

Matadero de Jerez de la Frontera.

Reses degolladas en el dia 29

Reses Peso Precios

Vacuno 13 1624 500 kgs. 1'28 pts.

Lanar 37 518 600 . . . 1'00 . . .

Cab los 0 00 000 . . . 0'00 . . .

De cerda 14 1570 000 . . . 1'35 . . .

Boletín Religioso.

JUBILEO CIRCULAR.—San Juan de Letran.

MAMANA.—La Merced.

SANTO DE HOY.—Sta. Rosa de Lima y g.

MAMANA.—San Ramón Nonato cf. y la Trasla-
ción de los Santos Emeterio y Celedonio.

Telegramas.

De Cuba

Madrid 29, 12:30 madrugada

Noticias de un despacho oficial.

Las columnas de los batallones del Rey

y Chueca, encontraron y batieron á la par-
tida de Alvarez, en Tinajitas, haciendo á es-
ta veintiún muertos.

En Matanzas el batallón de Saboya mató

á ocho de la partida Morejón. Tuvimos un

muerto.

El batallón de Antequera mató á siete

de la partida de Batorro.

La columna de Suarez Inclán batió á Pe-
riquito Delgado haciéndole cuatro bajas vis-
tas y varios heridos, quemándole el cam-
pamento.

Los yankees.

Los periódicos neoyorkinos partidarios de

los trabajadores cubanos, reanudan la cam-
pagna á favor de éstos.

Hoy publican un despacho fechado en

Cayo Hueso diciendo que Roloff, el titula-
do Ministro de la Guerra del gobierno de

la manigua, ha regresado á aquel islote y

que públicamente refiere haber conseguido

desembarcar tres expediciones filibusteras en

las costas de Cuba.

Añade, sin duda para no ser objeto de

ningún proceso, que trasbordó los efectos

Nuevos Almacenes de Tejidos de Moreno y Quintana

TELÉFONO NÚM. 60.—PRECIO FIJO.—APARTADO 14.

FIN DE ESTACION.

Aproximada ya la época de ocuparse esta Casa en sus compras de los artículos de Otoño e Invierno, expone con precios excepcionales el resto de su surtido de la actual Estación, entre el que se encuentran las telas para trajes de señoras y caballeros.—Confecciones.—Tules.—Encayos.—Pasamanería.—Abaicos.—Esteras de Manila.—Cortinajes de Bambú y otros.—Sombrillas.—En-tout-cas y un gran surtido en sedería novedad colores y negras.

A LOS NUEVOS ALMACENES DE CÁDIZ.

LA MÁS ALTA RECOMPENSA CONCEDIDA EN LA EXPOSICIÓN UNIVERSAL DE CHICAGO!!

LA COMPAÑÍA FABRIL «SINGER»

HA OBTENIDO 54 PRIMEROS PREMIOS

Siendo el número mayor de premios alcanzados entre todos los expositores,
Y MÁS DEL DOBLE DE LOS OBTENIDOS POR TODOS LOS DEMÁS FABRICANTES DE MÁQUINAS PARA COSER, REUNIDOS

DEPÓSITO EN JEREZ

CATÁLOGOS ILUSTRADOS
GRATIS

ALGARVE 19

CATÁLOGOS ILUSTRADOS
GRATIS

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO

El Guadalete

En este antiguo y acreditado establecimiento se hacen con perfección y limpieza cuantos trabajos de imprenta se desean, de lujo y corrientes, en negro y colores, como son estados, circulares, convocatorias, facturas, recibos, vales talonarios perforados, notas de precios, memorandums, etiquetas, collarines, etc.

Se timbran sobre papel de cartas, pliegos de colores y japonés para envolver botellas, y demás impresiones propias para los señores extractores, con tipos elegantes, prontitud y economía.

Se hacen toda clase de impresiones para Ayuntamientos, Juzgados, Contribuciones, Consumos y demás oficinas públicas.

También se imprimen publicaciones periódicas, libros y folletos con tipos españoles, ingleses ó elzevirianos.

Las tarjetas de visita, con tipos modernos y escogidos, se hacen a 1'50, 2, 2'50, 3 y 3'50 pesetas el ciento, según tamaño y cartulina.

Se hacen ESQUELAS MORTUORIAS á cualquier hora del dia y de la noche.

CALLE DEL COMPÁS, NÚM. 2.

Arrendamientos.

Desde el 24 de Septiembre próximo se arrienda una casa propia para un almacén en la calle Duque de Tetuán núm. 42.—Darán razón en la calle Granados, 10.

Se arrienda una bodega de 120 botas de asiento, en la calle Maro de la Merced, núm. 25.—Informarán Escolelos 10.

Desde el 24 de Junio corriente se arrienda un granero de 5.000 fanegas, en el exconvento de Santo Domingo.—Darán razón Tornería 22.

Se arrienda una bodega de 40 botas de asiento, en la plaza del Mercado, 9.—En la misma casa darán razón.

Se arrienda una bodega de 25 botas de asiento en la calle de la Cruz, 10.—Darán razón Chancillería 11.

Se arriendan dos bodegas, una situada en la calle Zarza núm. 5, de 110 botas de asiento, y otra en la calle del Sol número 27, de 70 botas de asiento.—Para su ajuste y demás, en la calle San Cristóbal, tienda de «Las Siete Puertas».

Se arriendan des- de hoy en adelante las bodegas plaza de las Cucheras, núm. 3, apropiadas para una casa de extracción.—En la casa de justo la ensinarán é informarán.

Anuncios.

Microscopio maravilloso

de los cuales se vendieron más de 2 1/2 millones en la Exposición de Chicago, está ahora de venta en mi casa al precio barato de sólo PESETAS 250 cént., contra p. g. ade- sado del importe (también en s. llos del correo) FRANQUEO! Las ventajas de ese MICROSCOPIO MARAVILLOSO son que se puede ver con el cualquier objeto AUMENTADO 1.000 VEL., por cuya razón los animales de polvo y unos animalillos invisibles al ojo se ven grand' como locustas. Este microscopio es indispensable para la enseñanza de la botánica y zoología y no debería faltar en ningún a. casa particular, por poder averiguar instantáneamente con él si los alimentos están falsificados o no si la carne está o no libre de triquinas. No se ignora que frecuentemente se causa la muerte de gente el haber comido carne triquinosa, quesos, salchichas y otros alimentos en donde se habrá criado cierto yenejo, o que estaban llenos de bacterias. LOS INFUSORIOS que por MILARES HABITAN una gota de agua y que no se pueden ver a la simple vista, se ven p. c. cuando se bien el microscopio maravilloso, divirtiendo á uno con sus estrías y movimientos. El microscopio está además provisto de un lente para poder leer la escritura más fina. Cada caja va acompañada de unas instrucciones exactas para uso del microscopio.

Para pedidos dirigirse á la casa J. KANN, HAMBURGO I, Alemania.

Nodriza.—Francisco, Veg., de 24 años, primeriza, soltera para casa para criar.—Vive, Sancho Vizcaíno 3.

Imp. de EL GUADALETE a cargo de J. Pareja y Medina

La Harina lacteada Nestlé está recomendada desde hace más de 25 años por las PRIMERAS AUTORIDADES MÉDICAS de TODOS LOS PAISES. Es el alimento más generalizado y más apreciado para niños y los enfermos.

15 diplomas de honor

HARINA LACTEADA NESTLÉ 18 medallas de oro



La Harina lacteada Nestlé es sobre todo de un gran valor durante los calores del verano cuando los niños son acometidos de enfermedades intestinales.

De venta en las Farmacias, Droguerías, Ultramarinos

Para pedidos, dirigirse á la Sra. Vinda de don Rafael Romero, de Jerez de la Frontera, único agente en toda España.

ALMORRANAS GRIETAS en el AÑO Pomada Royer

elivio inmediato y curación con la

Exigir en cada caja el sello de garantía de la UNIÓN DE LOS FABRICANTES

Farmacia A. DUPUT, 226, Rue St-Martin, París, y en todas las principales Farmacias de España.

ESTOS MEDICAMENTOS obtienen una aceptación y una venta mas amplia que las de ningún otro remedio en el mundo.

LAS PILDORAS son el mejor purificante conocido para la sangre, corrige todos los desórdenes del hígado y del estómago, y son igualmente eficaces en los casos de dentadura; en fin, no tienen rival como remedio de familia.

EL UNGUENTO cura pronto y radicalmente las heridas antiguas, las llagas y contra las enfermedades cutáneas, por malignas que sean, tales como la lepra, el escorpión, la sarpi y todas las demás afecciones de la piel. Cada caja de Pildoras y bote de Unguento van acompañados de amplias instrucciones para el uso del medicamento respectivo, pudiendo obtenerse estas instrucciones impresas en todas las lenguas europeas.

LAS PREPARACIONES HOLLOWAY se hallan de venta en todas las principales boticas y droguerías del mundo, y en LONDRES, 533, Oxford Street, sede del laboratorio central del Profesor HOLLOWAY.

LA CONSTANCIA

FÁBRICA DE BOTELLAS
DE SEBASTIÁN CANAVESE

SITUADA EN LAS INMEDIACIONES DE LA PLAZA DE TOROS

JEREZ DE LA FRONTERA

Fabricación de botellas de todas formas y tamaños en vidrio negro, blanco, azul, caramel y otros colores.

Id. verdosas para Cognac, Vermouth, etc., etc.; tarros para licores, barriles para conservas, frascos para muestras, bombas transparentes y opacas, tubos para calderas, id. para reverberos, etc., etc.

ERVICIOS DE LA COMPAÑIA TRASATLÁNTICA DE BARCELONA.

Líneas de las Antillas, New-York y Veracruz.

Combinación á puertos americanos del Atlántico y puertos N. S. del Pacífico.

Tres salidas mensuales, con las escalas y extensiones siguientes:

El 10, de Cádiz, haciendo antes la escala de Barcelona el 5 y llegando a Málaga el 7.

El 20, de Santander, con escala en Coruña el 11, y haciendo antes la de Havre el 15.

El 30, de Cádiz, con escala en Las Palmas, haciendo antes la de Barcelona el 25 y eventual en Málaga el 27; con extensión á los litópolis de Puerto Rico, Cuba y Estados Unidos.

Las salidas de la Habana para New York son los días 10, 20 y 30, y para New York para la Habana los mismos días.

RETORNO.—Salidas de la Habana: el 10, con escala en Puerto Rico el 15, para Cádiz y Barcelona y combinación para los demás puertos del Mediterráneo.

El 20, directo para Coruña, Santander y Havre, y combinación para los puertos españoles del Atlántico y para Liverpool, Hamburg, Amberes, Nantes y Burdeos.

El 30, para Cádiz y Barcelona y combinación para los demás puertos del Mediterráneo.

Línea de Buenos Aires.

Con escalas en Santa Cruz de Tenerife y Montevideo.—Seis viajes anuales partiendo de Marsella, con escalas en Barcelona, Málaga y Cádiz.

Línea de Filipinas.

Con escalas en Port-Said, Aden, Colombo y Singapore, servicio Ilo y Cebú, y combinaciones á Karschée y Bushire (Golfo Pérsico), Zambo, Mozambique, (Costa Oriental de África), Bombay, Calcuta, Saigon, Siam, Batavia, Kong-Kong, Shangay, Hyogo y Yokoama.

Salidas cada cuatro semanas de Liverpool, con escalas en Coruña, Vigo, Lisboa (via facultativa), Cádiz, Cartagena, Valencia y Barcelona, de donde saldrán cada cuatro viernes, a partir del 6 de Enero de 1893.

Servicios de África.

LÍNEA DE MARRUECOS.—Un viejo mensual de Barcelona a Málaga, con escalas en Melilla, Málaga, Ceuta, Cádiz, Tánger, Larache, Rabat, Ceuta y Mazagán.—Por el vapor.

MOGADOR

Línea de Fernando Poo.

Con escalas en Las Palmas, Puertos de la Costa Occidental de África, Golfo de Guinea.—Cuatro viajes al año: partiendo de Marsella y con escalas en Barcelona y Cádiz.—Por el vapor.

LARASHE

Servicios de Tánger

Sale de Cádiz todos los Lunes, Miércoles y Viernes, para Tánger, Algeciras y Gibraltar.—Retornando los Martes, Jueves y Sábados.—Por el vapor.

JOAQUIN PIÉLAGO

Estos vapores tienen carga con las condiciones más favorables, para viajeros á quienes la Compañía dà alojamiento y comodato y trato amable, como ha creditado en su citado servicio. Recibas a familias. Precios convenientes por carreteras de Ilo. Recibas por pasajes de una vuela. Hay pasajes p. r. Matila á precios especiales para emigrantes de clase artesana ó jornalera, con facilidad de regresar gratis dentro de un año sin encarecer ir. bajo.—La Empresa pueve asegurar las mercancías sus buques.

Aviso importante.—La Compañía pueve ofrecer á los señores comerciantes, agricultores e industriales, que cebában y encarecinában á los destinatarios, los mismos des- gen, las muestras y notas de precios que con este servicio se le entreguen.—Esta Compañía admite carga y expide pasajes para los puertos del mundo.—Servicio por líneas regulares.

Para informes en Cádiz, Delegación de la Compañía, Isabel la Católica, 10. En la c. de Pepe, Begbie, 1, calle Justa de Dios Lacoste.

LA FAMA JEREZANA

FÁBRICA DE AGUARDIENTES Y LICORES
de Justo Martínez y García de la Peña

(SUCESOR DE ONOPRE DE SERDÍO).

JUSTICIA NÚM. 7.—JEREZ DE LA FRONTERA
Premiada con Medallas de Oro en las Exposiciones Universales de Barcelona 1888 y París 1889, y últimamente en la de BURDEOS de 1895.

ESPECIALIDADES:

Aguardiente Anís de la O.—Ginebra Aromática Española.—Ponche Rom.

MARCAS DEPOSITADAS